

La Ayuda Oficial al Desarrollo en las antípodas de la solidaridad

Por: [Jérôme Duval](#)

Globalización, 30 de enero 2018

[El Salto](#)

Región: [África](#), [América Latina](#), [Caribe](#),
[Asia-Pacífico](#), [EEUU](#), [Europa](#), [Medio Oriente](#)

Tema: [Economía](#), [Imperialismo](#), [Pobreza](#)

El dinero utilizado para controlar los flujos migratorios y para los demandantes de asilo maquilla unas políticas que cada vez destinan menos dinero a los países pobres.

El 11 de abril de 2017, con base en su [informe](#), la [OCDE](#) anunciaba orgullosamente un aumento de la [Ayuda oficial al desarrollo](#) correspondiente al año anterior: «En 2016, los aportes netos de la Ayuda oficial al desarrollo (AOD) de los países miembros del Comité de ayuda al desarrollo (CAD) [\[1\]](#), de la OCDE, alcanzaron una nueva cifra récord, con una suma de 142.600 millones de dólares». Ese monto representa un aumento del 8,9 % con respecto al de 2015, teniendo en cuenta los tipos de cambio y la [inflación](#). La AOD neta aumentó también en porcentaje del ingreso nacional bruto (INB) para pasar al 0,32%. La presidenta del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD), Charlotte Petri Gornitzka, se apuró a decir: «Me alegro de constatar que la ayuda aportada por los donantes del CAD para el desarrollo ha registrado un nuevo aumento anual, y espero que prosiga esta evolución al alza» [\[2\]](#).

Por suerte, el informe del CNCD sobre la [Ayuda belga al desarrollo](#) acaba de agregarse a numerosos estudios que están dando mucho que hablar a las y los que todavía creen en la generosidad de los donantes de la AOD hacia los llamados países en desarrollo (PED). Ya que detrás de esta publicitada generosidad —y supuestamente en alza— se disimula una malversación creciente de la ayuda hacia los propios países donantes, por la implantación de políticas migratorias restrictivas que, por otro lado, infringen el derecho internacional. Ese mecanismo de desviación de la ayuda, que opera también en [beneficio](#) del sector privado de los países occidentales miembros del CAD, transforma los países ricos en los primeros destinatarios de su propia ayuda, en detrimento de las poblaciones que, sin embargo, supuestamente deberían ser las primeras beneficiadas.



Barrio de chabolas en Tondo, Manila, Filipinas (2014). Crédito: Dewald Brand / Miran para Oxfam

La AOD alcanza los 142.600 millones de dólares en 2016, pero ¿para quién?

Un regocijo de la OCDE que es necesario matizar rápidamente al tener en cuenta las cifras, porque, en primer lugar los países mas pobres, llamados «los países menos avanzados» (PMA) en la jerga institucional occidental, no se benefician de ese aumento, sino que experimentan, por el contrario, un descenso del 3,9 % de la ayuda recibida en 2015 y 2016 [3]. En segundo lugar, porque la media global de los donantes es del 0,32 % del INB, y sigue siendo demasiado baja, ya que representa menos de la mitad del objetivo del 0.7 % del INB. Ese objetivo fue reconocido oficialmente por una resolución de la ONU... en ¡octubre de 1970! Solamente cinco países sobre 29 alcanzan ese 0,7 % fijado hace más de 47 años: Noruega, Luxemburgo, Suecia, y Dinamarca, y este año se une Alemania. [4]

Por otro lado, a pesar de este aumento de la AOD, la Unesco advertía que la ayuda internacional dedicada a la educación básica, un eje sin embargo declarado prioritario en materia de desarrollo, ha bajado el 6 % con respecto a 2010. El África subsahariana percibió menos de la mitad de la ayuda para la educación básica entre 2012 y 2015, mientras que la región cuenta con casi la mitad de los niños y niñas no escolarizados en el mundo.

Finalmente, notemos que las anulaciones de acreencias también son contabilizadas dentro de la AOD, o no corresponden a una transferencia real de recursos sino que constituyen simples operaciones contables que permiten a los donantes «inflar» las cifras de la AOD. Es así como en 2005 y 2006, el alivio de la [deuda](#) de Iraq y de Nigeria explicaban una gran parte del aumento de la ayuda. En 2008, sirviendo a los desafíos geoestratégicos de Estados Unidos, los principales destinatarios de la ayuda fueron Iraq (con el 12 % de la AOD total) y Afganistán (el 4 %). [5]

Los gastos de acogida de los demandantes de asilo son contabilizados como

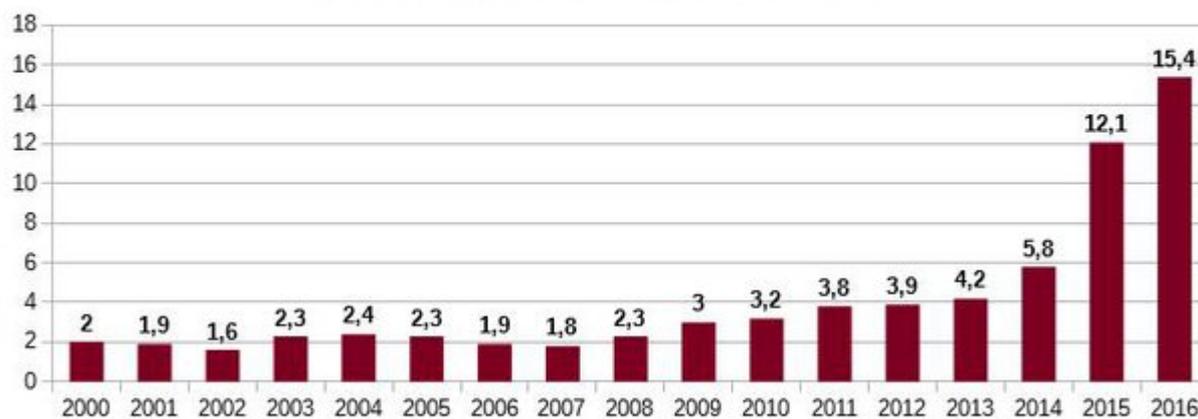
AOD

Esta subida de la AOD en 2016 se explica, en parte, por una desviación de la ayuda cada vez más movilizadora para controlar los flujos migratorios. Los flujos de inmigración procedentes de los países en crisis —Siria, Iraq, Afganistán, numerosos países de África asediados por las guerras y el hambre [6] y otras dictaduras bien instaladas...—, a los que algunos de los más grandes contribuyentes de la AOD les venden armas y envían contingentes armados, engrosan las filas de demandantes de asilo, lo que implica un aumento de los «gastos de acogida». Sin embargo, una norma del Comité de ayuda al desarrollo, que data de 1988, autoriza a los países donantes a contabilizar dentro de la AOD algunos gastos dedicados a los refugiados durante el primer año de su llegada, [7] tales como los gastos destinados a garantizar sus traslados al país de acogida, los centros de acogida para los demandantes de asilo, los albergues de urgencia, los servicios de acompañamiento social, la alimentación y la formación, incluso si esas personas son finalmente expulsadas. Algunos Estados como Grecia aun incluyen el gasto debido al control de sus fronteras.

Los costes generados al asumir la llegada y gestión de los demandantes de asilo registraron un aumento del 27,5 % entre 2015 y 2016 hasta alcanzar la suma de 15.400 millones de dólares, o sea, el 10,8 % de la AOD total en 2016. La parte de ayuda a los refugiados pasa, de media, del 2,1 % de la ayuda neta de los países del CAD en 2008 al 10,8 % en 2016. [8] La explosión de esos presupuestos, evidentemente gastados por los países donantes, transforma a la mayoría de los contribuyentes europeos en los primeros beneficiarios de su propia ayuda. Para 11 países, los gastos en materia de gestión de las migraciones representan más del 10 % de su AOD. Alemania, Grecia, Italia y Austria han dedicado más del 20 %, siempre contabilizado como AOD. Por ejemplo, en Alemania, que se unió, en 2016, al club de los países que alcanzan el umbral del 0,7 % del INB, fijado por las Naciones Unidas, se observa que el coste de los refugiados se ha duplicado con respecto a 2015, lo que hace aumentar artificialmente su presupuesto de AOD. En Bélgica, los «gastos de acogida» de los demandantes de asilo incluidos en la AOD llegaron a 349 millones de euros en 2016, o sea el 17 % de la AOD belga en conjunto. Y ese monto supera el subtotal de la cooperación gubernamental. En cuanto a Francia, la suma de AOD definitiva declarada ante el CAD como gasto de acogida a los refugiados se elevó a 422 millones de euros en 2016. [9]

Presupuestos de los países donantes, miembros del CAD, dedicados a los gastos de acogida de demandantes de asilo contabilizados como AOD

(en miles de millones de dólares constantes de 2015)



Fuente: OCDE, 2017. Gráfico: Jérôme Duval - CADTM

Si el dinero movilizado no contribuye al objetivo de reducción de la pobreza y no sirve en absoluto al desarrollo de los países que la AOD se supone que ayuda, el endurecimiento de la política de asilo contribuye, de ese modo, a aumentar artificialmente la parte de ayuda del país donante. El colmo del cinismo: esa desviación de la ayuda beneficia a las empresas occidentales del sector de la gestión de migraciones, que se están privatizando. [10]

En comparación con otros flujos, esta ayuda, que se vanagloria de trabajar para el desarrollo, representa bien poco. A pesar de la incoherencia de la AOD en materia de política migratoria, aquellas y aquellos que contribuyen al desarrollo, de forma real y con más eficacia, son los emigrantes que envían tres veces más dinero que la AOD a sus países de origen. En efecto, a pesar de una disminución por segundo año consecutivo de los envíos de los emigrantes provenientes de los PED hacia sus países de origen, estos alcanzaron los 429.000 millones de dólares en 2016 (contra 440.000 millones en 2015), [11] una suma tres veces superior a la correspondiente a la AOD (142.000 millones). Sin esos aportes que hacen los emigrantes, residentes en los países occidentales, a sus familias, la supervivencia de una gran parte de la población de los PED estaría mucho más comprometida.

Jérôme Duval

Jérôme Duval: Miembro del CADTM, Comité para la abolición de las deudas ilegítimas (www.cadtm.org) y de la PACD, la Plataforma de Auditoría Ciudadana de la Deuda en el Estado español (<http://auditoriaciudadana.net/>). Es autor junto con Fátima Martín del libro *Construcción europea al servicio de los mercados financieros*, Icaria editorial 2016 y es también coautor del libro *La Deuda o la vida*, (Icaria, 2011), libro colectivo coordinado por Damien Millet y Eric Toussaint, que ha recibido el Premio al libro político en Lieja, Bélgica, en 2011.

Traducido del francés por Griselda Piñero para El Salto.

Notas:

[1] Organismo encargado en el seno de la OCDE de centralizar las informaciones concernientes a la AOD

[2] OCDE, La ayuda oficial al desarrollo de la UE alcanza su nivel más alto (11 de abril de 2017) http://europa.eu/rapid/press-release_IP-17-916_es.pdf

[3] Ya en 2002-2003, sólo el 41 % de la AOD mundial se dirigía a los 50 países menos avanzados (PMA)

[4] Véase la lista de los 29 países miembros del CAD, más la UE: <http://www.oecd.org/fr/cad/lesmembresducad.htm>

[5] Gerhard Perroulaz, Claudie Fioroni y Gilles Carbonier, «Évolutions et enjeux de la coopération internationale au développement», Graduate Institute, Ginebra, 2010.

[6] Las Naciones Unidas anunciaron en marzo de 2017 que en Yemen, en Nigeria, en Sudán del Sur y en Somalía, cuatro países en guerra, 20 millones de personas estaban bajo la amenaza del hambre. En Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Gineá-Bissau, Malí, Níger, Senegal y Togo, 3 millones de personas necesitaban ayuda alimentaria de urgencia según la Unión económica y monetaria de África del Oeste (UEMOA).

[7] El término «refugiado» en el seno del CAD engloba el concepto de demandante de asilo.

[8] Gerhard Perroulaz, Claudie Fioroni y Gilles Carbonnier, ibidem

[9] Véase la opinión grabada en la Presidencia del Senado, el 23 de noviembre de 2017 por Jean-Pierre Vial y Marie-Françoise Perol-Dumont, Senado. <https://www.senat.fr/rap/a17-110-4/a17-110-41.pdf>.

[10] Benoit Coumont, Jérôme Duval y Ludivine Faniel: [«À qui profite la gestion des migrations?»](#), CADTM, 27 de octubre de 2017.

[11] [«Remittances to Developing Countries Decline for Second Consecutive Year»](#), Banco Mundial, 21 de abril de 2017.

La fuente original de este artículo es [El Salto](#)

Derechos de autor © [Jérôme Duval](#), [El Salto](#), 2018

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Jérôme Duval](#)

Sobre el Autor

Jérôme Duval est membre du CADTM, Comité pour l'abolition des dettes illégitimes (www.cadtm.org) et de la PACD, la Plateforme d'Audit Citoyen de la Dette en Espagne (<http://auditoriaciudadana.net/>). Il est l'auteur avec Fátima Martín du livre *Construcción europea al servicio de los mercados financieros*, Icaria editorial 2016 et est également coauteur de l'ouvrage *La Dette ou la Vie*, (Aden-CADTM, 2011), livre collectif coordonné par Damien Millet et Eric Toussaint qui a

reçu le Prix du livre politique à la Foire du livre
politique de Liège en 2011.

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca